

Los triunfos y fracasos de Fidel Castro

Por

Jorge A. Sanguinety

Segunda de dos partes

En esta segunda parte del artículo nos concentraremos en lo que yo entiendo han sido los fracasos principales de Fidel Castro desde 1959, con el objeto de identificar sus debilidades y sus fortalezas. Sin más preámbulo, paso de inmediato a listar los fracasos.

1. Más que uno solo, 1959 fue testigo de una serie de fracasos similares que representaron los primeros brotes de rebeldía a las tendencias dictatoriales de Fidel Castro. El primero fue la denuncia de la infiltración comunista que hizo el Presidente designado de la República, Manuel Urrutia. El segundo fue una denuncia similar del Comandante Húber Matos que renunció a su cargo de jefe militar como protesta a la misma tendencia. El tercero fue la misteriosa desaparición del Comandante Camilo Cienfuegos en la secuela de sucesos que siguieron a la protesta de Matos. Seguramente reveses como éstos eran esperados por Castro, pero era obvio que representaron desafíos importantes e indeseables a su liderazgo. En el proceso Castro mostró una gran debilidad en materia organizativa pues funcionó y dirigió el gobierno con un alto grado de improvisación. Al mismo tiempo, Castro mostró sus fortalezas como líder, respondió rápidamente a todos los desafíos, desplegó un elevado poder de persuasión entre sus colaboradores y mantuvo en todo momento la iniciativa. Fue muy claro que Castro se mantuvo activo en todo momento, actuó rápidamente en todos los frentes para montar los elementos de gobierno despótico mientras que no dio cuartel a sus enemigos declarados o potenciales.

2. Fracasó en la instalación del aparato de planificación central de la economía que le pudo haber permitido mantener un mínimo de actividad económica propia sin tener que depender de subsidios externos. El primer Plan Cuatrienal 1962-1965 fue de hecho abandonado desde antes de su comienzo pues las metas que contenía no eran compatibles con los recursos disponibles. Castro demostró una gran debilidad al no darle atención a los problemas económicos del país, posiblemente como resultado de que su esfuerzo se concentró en convertirse en un gran líder internacional. Una de sus grandes fortalezas fue convencer a los gobernantes soviéticos de que debían subsidiar la economía cubana a cualquier costo.

3. El siguiente gran fracaso fue el que surgió con la crisis de los cohetes de octubre de 1962 después de sus triunfos de 1960 y 1961. En este caso, Castro sufrió una gran humillación al quedar como un jugador muy secundario en medio del conflicto de las dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética que negociaron solos una solución a la crisis. Castro, por otro lado, quiso que la confrontación se prolongara hasta llevar a Estados Unidos a una derrota y la pérdida de su hegemonía en el mundo

occidental. La mayor debilidad que mostró es su delirio de grandeza como actor en arenas internacionales partiendo de un país con una base económica insuficiente para esos papeles. Su fortaleza más destacada fue la de poder mantener el liderazgo a pesar de la humillación sufrida, gracias al control total de los medios y a la eliminación de colaboradores que pudieran representar un desafío a su jefatura.

4. Fracaso al comprometer la economía en producir 10 millones de toneladas de azúcar para 1970, esfuerzo que dominó la mayor parte de los recursos del país durante el resto de la década. A este fracaso hay que añadir el de los planes de desarrollo ganadero donde Castro intervino personalmente ignorando las recomendaciones de los expertos, como hizo en el plan azucarero. En estos esfuerzos mostró una gran incomprensión sobre cómo manejar la economía del país, mientras que confirmó su fortaleza principal en el mantenimiento del control interno del gobierno muy a pesar del estrepitoso y costoso fracaso de la zafra de 1970 que sólo produjo 8.5 millones de toneladas a un costo desconocido pero aparentemente astronómico.

5. Otro fracaso importante de Castro consistió en que los movimientos guerrilleros que promovió en América Latina no llegaron al poder, con la única excepción de los sandinistas en Nicaragua. En algunos casos, como los de Venezuela, Guatemala, Bolivia, Argentina y Uruguay dichos movimientos fueron vencidos, mientras que en otros como los de El Salvador y Colombia se llegó a una negociación o a un estado de estancamiento. Sin duda que Castro mostró una capacidad logística considerable. Su mayor debilidad fue su incapacidad de concentrarse en menos objetivos.

6. Posiblemente su mayor fracaso fue el enfrentamiento con el nuevo líder soviético Mikhail Gorbachev que le señaló que los subsidios no podían continuar y la desaparición de la Unión Soviética que prosiguió. Castro no se preparó para tal catástrofe por su propia desidia y su incapacidad en manejar la economía lo que creó una dependencia extrema de los subsidios. Esto generó la peor crisis de su gobierno y las expectativas sobre un posible colapso nunca llegaron a estar tan elevadas como en los primeros años de los noventa.

En un juego competitivo entre dos contrincantes, prevalece aquél cuyo balance de fortalezas y debilidades le es más favorable, en relación al balance del contrincante. En Castro versus Cuba, las debilidades del primero no pudieron ser explotadas por sus opositores porque las debilidades de los mismos prevalecieron sobre sus fortalezas. La principal fortaleza de Castro ha sido su capacidad de maniobra frente a la mayor debilidad de sus enemigos: su desunión y la falta de un plan apoyado por muchos. La principal fortaleza de los enemigos de Castro es difícil de identificar. Las debilidades parecen prevalecer, desafortunadamente.

Miami, 1ro de agosto de 2007.